



UNA CITA CON EL CINE JAEGER-LECOULTRE CELEBRA SU COLABORACIÓN CON EL 22.º FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE SHANGHÁI

La marca suiza de Alta Relojería Jaeger-LeCoultre organizó una gala benéfica en el West Bund Art Center de Shanghái el 15 de junio de 2019 para celebrar sus 9 años de colaboración con el Festival Internacional de Cine de Shanghái. Durante la velada, la Maison suiza otorgó el premio Glory to the Filmmaker, que rinde homenaje a las excepcionales contribuciones de los cineastas chinos al universo del cine. Más tarde, se celebró una subasta con el objetivo de recaudar fondos para la restauración de películas clásicas, una colaboración continua entre Jaeger-LeCoultre y el Festival Internacional de Cine de Shanghái destinada a proteger el legado cinematográfico de China de cara a las generaciones futuras. Con la impresionante floración de la naturaleza como telón de fondo, los amigos de la Maison Amanda Seyfried, Jing Boran y el célebre director Tian Zhuangzhuang se unieron a invitados procedentes de todo el mundo para rendir homenaje a un gran cine y honrar el arte del tiempo.

La belleza de la naturaleza, el arte del tiempo

La Manufactura Jaeger-LeCoultre nació hace 186 años en Valle de Joux, en Suiza, un lugar donde se respira total serenidad y un paraje de belleza natural que representa una inagotable fuente de inspiración para sus maestros relojeros y artesanos. Al ritmo de los latidos del tiempo e inspirados por el baile de la naturaleza, estos maestros trascienden los límites técnicos y artísticos para crear obras maestras y perfeccionar una destreza que se transmite de generación en generación. Para la subasta benéfica de este año, Jaeger-LeCoultre donó un reloj único especialmente concebido para la ocasión: el *Rendez-Vous Moon Medium Tribute to Cinema Unique Piece SIFF 2019*. El reloj presenta una caja de oro rosa y una esfera plateada guilloché engastada con 107 diamantes talla brillante. En la ventanilla de las fases de la luna situada a las 6 h, se muestran la luna, las estrellas y las nubes engastadas en un cielo lacado en rojo.

La suma recaudada durante la subasta se destinará a restaurar *Zhu Fu (El sacrificio del año nuevo)*, dirigida por Hu Sang y estrenada en 1956. La cinta restaurada se presentará en primicia en el Festival Internacional de Cine de Shanghái en 2020 coincidiendo con el centenario del nacimiento de su protagonista, Bai Yang.

Celebrar la excelencia de generación en generación

La pasión de Jaeger-LeCoultre por la creatividad y la precisión se extiende al séptimo arte a través de su apoyo a la cultura cinematográfica, que comparte con la marca los mismos valores artísticos. El premio Glory to the Filmmaker de Jaeger-LeCoultre, que se presentó por primera vez en el Festival Internacional de Cine de Venecia en 2007, hizo su debut en el Festival Internacional de Cine de Shanghái de 2018 para rendir homenaje a los excepcionales logros de los cineastas chinos. Este año, el premio ha sido concedido al aclamado director Tian Zhuangzhuang. El cineasta recibió el galardón de la mano de la célebre actriz Amanda Seyfried, la directora ejecutiva del Shanghai International Film



Festival Centre y directora del Festival Internacional de Cine de Shanghái Fu Wenxia y la CEO de Jaeger-LeCoultre Catherine Rénier. Tian Zhuangzhuang, gran influyente y representante de la "quinta generación" de directores chinos, ha impregnado su obra con observaciones y reflexiones sobre el ser humano, la sociedad y los tiempos que vivimos. Su largometraje *Dao ma zeí* (*El ladrón de caballos*) de 1986 fue presentado en una versión restaurada en 4K en tibetano como parte de la edición Cannes Classics de 2019. Con más de 30 años de experiencia como director, productor y actor, Zhuangzhuang sigue fomentando la producción cinematográfica en lengua china y se ha convertido en mentor para algunos de los talentos de la nueva generación de cineastas chinos. La inquebrantable pasión del director por el séptimo arte encuentra su equivalente en la pasión de Jaeger-LeCoultre por la innovación en el arte del tiempo.

Una cita con *Flores de Shanghai*

Jaeger-LeCoultre, en colaboración con el Festival Internacional de Cine de Shanghái, patrocina la restauración de clásicos del cine chino, una acción que se ha traducido en la recuperación de más de diez películas representativas del legado chino desde 2011 mediante la avanzada tecnología 4K. Los films abarcan distintas épocas, géneros, temáticas y regiones geográficas para preservar las fuentes históricas y los valiosos recuerdos. A lo largo del año pasado, se restauró *Hai shang hua* (*Flores de Shanghai*), obra maestra de 1998 de Hou Hsiao-Hsien, para su reestreno en el 22.º Festival Internacional de Cine de Shanghái. La película es una adaptación de la novela escrita en el dialecto más hablado de China *The Sing-song Girls of Shanghai* de Han Bangqing, traducida por Eileen Chang y cuyo título acabó modificándose por el de *Flores de Shanghai* para su versión cinematográfica. La trama, que se desarrolla en Shanghái a finales del siglo XIX, retrata intensas emociones a través de la característica estética de Hou Hsiao-Hsien, marcada por planos largos. El fascinante diálogo, en dialecto shanghainés, los elegantes trajes y el exuberante *attrezzo* de antigüedades utilizado en escena se combinan para reproducir de manera espléndida el estilo del Shanghái de la última dinastía Qing.

A través del respaldo a la preservación del legado cultural cinematográfico, Jaeger-LeCoultre tiene el honor de formar parte de un nuevo capítulo de la historia del cine. El tiempo pasa volando, pero las leyendas del arte son inmortales.

Jaeger-LeCoultre

Desde su fundación, Jaeger-LeCoultre ha convertido la precisión en un arte de pleno derecho, tras encontrar el equilibrio perfecto entre savoir-faire avanzado y sentido artístico, sofisticación y fineza estética. Desde su creación en 1833 los artesanos de la Manufactura desarrollan, fieles a su espíritu creativo, colecciones caracterizadas por el nivel más elevado de la Alta Relojería: Reverso, Master, Rendez-Vous y Atmos. El abundante patrimonio que ha construido la Grande Maison con el paso del tiempo constituye una fuente de inspiración constante que no deja de llevar cada vez más lejos sus límites a través de guardatiempos inimitables.